

concepto social bastante distante es pragmática y está condicionada por utilidades situacionales. El planteamiento de la ‘identidad árabe’, como práctica más que como contenido, no excluye el estudio y comparación de temas tales como la reconciliación entre las tribus beduinas en el Egipto rural y en el Cairo. Dicha comparación puede ser relevante en el estudio de los sistemas legales pero no puede formular juicios sobre si las familias cairotas todavía son árabes.

Estas tres partes del libro está seguidas de un “Index” (pp. 485-503) en orden alfabético, bastante útil para los lectores, en el que aparecen las referencias bibliográficas más importantes utilizados en todos los artículos, índice que no hace sino completar más este estudio sobre las relaciones entre los nómadas y los sedentarios.

El argumento central de investigación, si bien no ha sido analizado de forma exhaustiva en el presente volumen, podría ser considerado como el punto de partida de posteriores estudios que han de realizarse en este campo de estudio. Gracias a las contribuciones contenidas en este volumen, se nos muestran nuevas vertientes y paradigmas de estudio escasamente frecuentados en la actualidad, por lo que es necesario seguir trabajando y profundizando en esta dirección. Nos encontramos, por lo tanto, ante una obra bien planteada, estructurada y definida, que ofrece a los lectores una rica información y una investigación inteligente en torno a las relaciones entre nómadas y sedentarios.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ  
Universidad de Córdoba

LEVY-RUBIN, Milka, *The Continuatio of the Samaritan Chronicle of Abū l-Fatḥ al-Sāmīrī al-Danaḥī* (Princeton, NJ: The Darwin Press Inc., 2002), xii + 203 pp. ISBN: 0-87850-136-3

La presente obra se encuentra estructurada en torno a la traducción y al facsimile del manuscrito original de la *Continuatio* de la Crónica Samaritana de Abū l-Fatḥ, ambos precedidos por la enumeración de las abreviaturas utilizadas, un prefacio, un mapa de los lugares mencionados y una introducción y seguidos por un apéndice geográfico, la bibliografía y el índice. Concretamente, la traducción se centra en las páginas 203 a 264 del manuscrito de París, comenzando después del primer colofón, con la segunda versión del advenimiento de Mahoma.

Pese al interés por la historia samaritana en general y por el *Kitāb al-ta’rīḥ* en particular, el texto que se estudia y traduce en este libro ha sido desatendido en numerosas ocasiones por diferentes motivos, según Levy-Rubin: Vilmar lo evitó por sus limitaciones técnicas, debido a la dificultad y a la problemática del texto, mientras que Stenhouse lo consideró una continuación en sí misma, por tanto, diferente de la Crónica original. La inexistencia de textos paralelos

del cuerpo principal de la *Continuatio*, el registro empleado en el texto, coloquial y gramaticalmente bastante asistemático, junto con el motivo de ser un texto poco estudiado, condujeron a Levy-Rubin a incluir el facsimile del manuscrito original.

El objetivo fundamental que se persigue en esta obra es intentar arrojar nueva luz sobre la historia de Palestina, y sus vecinos Siria y Egipto, durante los comienzos del periodo islámico, es decir, desde la conquista e el siglo VII hasta aproximadamente la cuarta década del siglo X. Lo más destacable de la *Continuatio*, junto con la información sobre la historia de los samaritanos y los acontecimientos políticos acaecidos en los países anteriormente citados, es la visión distinta que ofrece con respecto a las crónicas islámicas de la época, ya que, obviamente, narra los sucesos desde la óptica de los *ḍimmī-es*, siendo además destacable el hecho de que se trate de una crónica local.

De especial interés es la introducción, pues en menos de 50 páginas la autora lleva a cabo un estudio del texto original atendiendo los siguientes aspectos:

1. “Previous Research on the Kitāb al-ta’rīkh of Abū l-Faḥḥ” (pp. 2-5), donde da cuenta de los numerosos eruditos occidentales que se han servido de esta Crónica desde 1653 (Bernard, Schnürer, de Sacy, Vilmar, Stenhouse...), pero eludiéndole siempre por las razones citadas anteriormente.

2. “The relationship between the *Continuatio* and the *Kitāb*” (pp. 5-7), en el que informa de cómo el sumo sacerdote Pīnḥas animó a Abū l-Faḥḥ a escribir la historia samaritana “desde la Creación de Adán hasta la actualidad”, habiéndola iniciado Abū l-Faḥḥ en 756/1355. Sin embargo, Vilmar sostiene que la Crónica debería acabar en los tiempos de Mahoma, pues los samaritanos se refieren a la aparición del islam como un momento clave de su historia. Asimismo, aunque pudiera ser que la *Continuatio* no es parte de la compilación original de Abū l-Faḥḥ, ello no disminuiría su importancia, dada la fiabilidad de las fuentes.

3. “The Paris Ms. And its Relation to the other Mss” (pp. 7-10). Gracias a los numerosos estudios de Stenhouse, sabemos que este manuscrito ocupa un lugar único en el conjunto de manuscritos. La falta de otros manuscritos directamente relacionados con la obra se debe, principalmente, a que ésta llegó a Europa poco después de su elaboración y, por tanto, no sirvió de modelo a otros copistas.

4. “The *Continuatio* as a Historical Source” (pp. 10-23), subdividida, a su vez, en cuatro apartados:

a) “The Local Character of the Chronicle” (pp. 10-14). Levy-Rubin sostiene que el estilo atiende al hecho de que el autor o los autores no sólo vivieron en el momento de los hechos, sino que también lo experimentaron. Ello se debe a la minuciosidad de los detalles y al detallado conocimiento del tiempo y de las circunstancias en las que el evento tuvo lugar. Asimismo, el autor revela que sus fuentes son de primera mano: en ocasiones incluso queda

patente que son notas “difusas”, como si estuviese redactando un borrador, lo que genera una serie de problemas textuales difíciles de resolver.

b) “Familiarity with Events in the Muslim Empire” (pp. 14-15). A pesar de centrarse fundamentalmente en Palestina, el autor conoce cuanto acontece en el mundo islámico. Así habla de la revolución abbasí, por ejemplo, pero dando un punto de vista muy diferente al de los intelectuales de ciudades como Bagdad o El Cairo.

c) “The Credibility of the Chronicle” (pp. 15-19). La Crónica, frente a otras fuentes, es totalmente fiable. Sin embargo, tenemos algunos casos de imprecisión o confusión como podrían ser el de la conquista de Barqa y Alejandría por Aḥmad ibn Tūlūn, así como imprecisiones en los nombres (Hāšim en lugar de Hišām), etc. El autor parece tener acceso a información fiable, aunque en ocasiones se equivocaba en sus pesquisas o no estaba al corriente de sus errores, pero no por esto la *Continuatio* deja de ser una fuente interesante.

d) “Language, Style and Terminology” (pp. 19-23). La *Continuatio* ha sido redactada en árabe samaritano, una variante del árabe medio. Vilmar ya precisó que mientras que la primera parte es clara y concisa, e intenta imitar el árabe clásico en el estilo, la *Continuatio* es mucho más descuidada, predominando una tendencia al registro coloquial. Asimismo, la inconsistencia de la terminología utilizada queda de manifiesto varias veces, por ejemplo, el autor parece no estar muy familiarizado con la jerarquía administrativa o militar de las autoridades islámicas. En ocasiones, el copista recurre a la escritura samaritana, como es el caso de nombres de personajes célebres o topónimos.

5. “Sources and Relationship to other Samaritan Chronicles” (pp. 23-27). Contamos con un manuscrito inédito, no contaminado a nivel textual, directo, de primera mano con respecto a los eventos descritos. Sin embargo, no se puede atribuir a un solo autor, debido al gran espacio temporal que abarca. Levy-Rubin defiende que la *Continuatio* se basa en la información contenida en las fuentes citadas por Abū l-Faṭḥ, las crónicas samaritanas, que tenían acceso a la información oral y escrita.

6. “The Historical Contribution of the *Continuatio*” (pp. 27-42). No se puede considerar a la *Continuatio* como una historia “completa” de lo sucedido en la Palestina de ese marco temporal; esto se debe fundamentalmente a la naturaleza de la crónica, que se centra en la zona de Samaria y discrimina otras zonas de Palestina. No obstante, la ausencia de una crónica que se centre específicamente en esta zona durante el principio del periodo islámico hace que el manuscrito se convierta en un documento especialmente importante.

7. “About this translation” (pp. 42-45), donde la autora expone los criterios adoptados en la traducción del texto.

Los errores son realmente mínimos, en algún dato etimológico o desliz en la traducción. Nos encontramos ante una obra de contenido importante para el

estudio de la historia de Palestina a comienzos del periodo islámico debido, fundamentalmente, a la ausencia de materiales historiográficos centrados en la zona. Estudio y edición, por lo tanto, contribuyen enormemente al aporte de datos sobre la zona en general y sus acontecimientos, así como el personal estatutario no musulmán

CRISTINA HUERTAS ABRIL  
Universidad de Córdoba

LOURIDO DÍAZ, Ramón, *El estudio del árabe entre los franciscanos españoles en Tierra Santa. Siglos XVII-XIX* (Madrid: Editorial Cisneros, 2006), 267 pp. ISBN: 84-7047-072-8

Fue en el ‘Colegio Trilingüe’ de Sevilla y en el ‘Colegio de árabe de Damasco’ donde se formó en la lengua árabe un amplio número de monjes franciscanos, que fueron como misioneros al Oriente Próximo, durante dos siglos al menos para la Custodia de Tierra Santa. Por ello, Lourido consideraba imprescindible el estudio de estos dos Colegios paralelos por ser testigos de la elaboración de las obras lingüísticas de Fr. Bernardino González para el aprendizaje y estudio de la lengua árabe.

En el estudio histórico preliminar (pp. 11-21), el autor describe la situación de los franciscanos en Tierra Santa desde el siglo XIII, cuando su fundador, Francisco de Asís, pisó por primera vez tierras islámicas, hasta el siglo XIX. Es notable el incremento de franciscanos españoles en Tierra Santa como consecuencia del valimiento de Carlos III en favor de los mismos en 1772, así como su disminución a raíz del posterior decreto de exclaustación en España.

A la presentación histórica siguen tres apartados generales (“El estudio de la lengua árabe entre los franciscanos” (pp. 23-50), “El Colegio Trilingüe de San Francisco de Sevilla” (pp. 51-104) y, finalmente, el “Colegio o Escuela de Árabe de Damasco” (pp. 105-251), para terminar la obra con una conclusión (pp. 252-254), seguida de un apéndice sobre los franciscanos españoles arabistas en Tierra Santa durante los siglos XVII-XIX (pp. 255-260) y de un índice de nombres de personas y lugares (pp. 261-267).

En la primera parte del estudio se mencionan varios franciscanos de la Orden de los Frailes Menores, como el filósofo Rogelio Bacon, Pedro Gallego y López Fernández, también conocido como Fray Agno. Se enumeran también aquellos franciscanos que crearon centros de estudios árabes: Raimundo de Peñafort, iniciador del *Studium arabicum* en los conventos de su Orden en Murcia, Valencia, Barcelona o Játiva, entre otros, o Raimundo Lulio, fundador del Colegio de Santa Trinidad de Miramar en el convento franciscano de Mallorca. A partir de este punto, el autor analiza la evolución de los franciscanos desde el final de la Reconquista hasta el siglo XVII. Durante estos siglos merecen especial mención Francisco Jiménez de Cisneros, que inicia